


CARTA DEL DIRECTOR Antonio R. Naranjo

El día clave es el 21-N

Rubalcaba no puede ganar: su dilema es hasta qué punto el varapalo al PSOE tiene remedio o va a dejar de ser un partido hegemónico. Y Rajoy no puede pedir paciencia ni tiempo: es el precio a pagar por la combinación de la crisis y la debacle de su rival.

La legislatura comenzó con una promesa de pleno empleo para esconder una crisis algo más que incipiente y termina con el protagonista de tal ficción escondido por sus propios compañeros. El contraste entre el epi-

fio electoral con muy poca altura de miras: tal vez con el modelo alternativo la derrota frente al PP hubiera sido casi la misma, pero sin duda la resaca sería sensiblemente inferior.

En este contexto, vamos a vivir lo más apasionante al día siguiente del 20-N, con las urnas cerradas, los votos recontados y cada cual en el sitio oportuno: en ese instante, sabremos al fin cómo quiere gestionar Rajoy una herencia envenenada y cómo va a digerir el PSOE el peor resultado de su historia, agravado por la proliferación de movimientos sociales a la izquierda que ya no admiten tuteladas y la consolidación de siglas nuevas o veteranas que en adelante le disputarán siempre su presunto electorado fiel: UPyD, Equo o IU están para quedarse, y lo harán casi siempre a costa de un PSOE que por primera vez puede perder su condición de alternativa hegemónica.

lle que mezclará la legítima indignación de los ciudadanos con la hipócrita reacción de los sindicatos y como nada va a cambiar en el casquivano comportamiento de la prima de riesgo y en la especulación de los mercados (tan humanos ellos al no prestar a quien no puede pagar o hacerlo en unas condiciones salvajes), al PP no le va a quedar más remedio que remar a tope con el viento en contra, los tiburones saltando a cubierta y un horizonte gris tras el cual no se visionará tierra con facilidad.

No le falta algo de razón a quien piense que, tras cuatro años tocando la lira, optando por la pose de perfil típica de quien no necesita decir nada para que su rival se estrelle solo, Rajoy se ha ganado a pulso disponer de poco plazo y ninguna ayuda para enfrentarse al apocalipsis. Pero si esto es así, tampoco estarán muy equivocados quienes piensen que su única alternativa es, ya pues-



logo y el desenlace es de una dimensión tal que sólo habría un antídoto para paliar los estragos en el PSOE: haber emulado a los socialistas franceses, entregando la elección de su candidato y sus dirigentes no sólo a los militantes, sino también a los simpatizantes demostrados. Esto es, someterse a una voluntaria eutanasia purgadora que pudiera inducir una catarsis interna y, al menos, ofrecer un producto nuevo y sincero a los electores.

Desde el momento en el que se optó por todo lo contrario, situando a un Rubalcaba que a los errores cometidos como vicepresidente cómplice le añade ahora la hipocresía de distanciarse de todos ellos; el PSOE escribió su epita-

El mismo cinismo de Rubalcaba en estos días, tan lógico desde un punto de vista electoral como inane desde una perspectiva política e intelectual a medio plazo, resume el preámbulo dan-tesco del cuatrienio reciente y presagia un arranque de legislatura terrible para el probable sucesor de Zapatero en las filas del PP: los mismos que negaron la crisis y callaron después por los recortes apresurados del PSOE se olvidarán de la primera y se escandalizarán con los segundos cuando Rajoy proceda con una herramienta vinculante impuesta por los socialistas a través de una reforma constitucional.

Como ése va a ser el panorama político, agravado por una protesta en la ca-

tos, hacer lo que tenga que hacer muy rápido y con mucha intensidad para ganarse a medio plazo una cierta estabilidad hoy casi imposible.

Y quienes se quejen de esa mano dura, tal vez deberían dedicar unos segundos a pensar si, de verdad, tenemos alternativa: mientras algunos siguen pensando que podemos atar los perros con longaniza si el domador es un buen tipo, todos los datos económicos atestiguan que no tenemos ya ni para adquirir las modestas bolsitas con las que recoger toda la mierda que cada día vemos en las aceras de toda España.

Siga su Twitter en... @AntonioRNaranjo o escriba a antonionaranjo@grupoprensauniversal.com

EL DIRECTOR RESPONDE

El españolito se ha quedado sin un sistema democrático de calidad e incluso la prensa calla.

Ramiro Vía web

RESPUESTA

Para nada: ahora más que nunca, creo que la democracia se va a regenerar. No queda otra.

Estos chiringos, como el del rec-tor o Aedhe, hacen y deshacen (más lo segundo) a su antojo sin dar explicaciones a nada ni a nadie pese a vivir del dinero público.

Mephisto. Vía web

RESPUESTA

Se puede decir más alto, pero no más claro: llenan huecos para taponarlos, no para desarrollar sus sectores. Pero distingamos la UAH o AEDHE de quienes las dirigen: los que fallan son éstos, y quienes deberían decirselo son los empresarios y los universitarios, que se merecen una patronal y una universidad a su altura. Y no esto.

Lo peor de todo, es que creo que tiene razón.

Rubén Cáceres. Vía Twitter

RESPUESTA

Hay que negarse a comprar esa máxima de cierto periodismo y cierta política que dice: "No dejes que la realidad te estropee una buena soflama". Hay que intentar contar la verdad, aunque cueste. Sobre todo si cuesta. Sobra demagogia barata y faltan argumentos y datos en el debate.

CÓMO PARTICIPAR

Puede dejar sus preguntas y comentarios en el blog del director en www.dhenares.es